



PERIÓDICO BILINGÜE JOCO-SERIO.

Para los pedidos y reclamaciones dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico, apartado del correo. Barcelona.
Se paga al pedir la suscripción.
Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administración el importe en sellos de correo.

PRECIOS DE SUSCRICION:

En Barcelona por un mes. Rvn. 4'50
Fuera de Barcelona. > 2

Se publica todos los jueves.
La suscripción empieza el 1.º de cada mes.
Únicos puntos donde se admiten suscripciones: en la Publicidad Barcelonesa, Rambla de Sta. Mónica y en la imprenta de este periódico.

NUMEROS SUELTOS 2 CUARTOS.

¡JAMÁS!

La Crónica de Cataluña, que desde la subida de los radicales al poder, ha tenido la gracia de malquistarse con Tirios y Troyanos, sin duda porque con su sistema de tira y afloja creyó atraerse la benevolencia de unos y otros, publica en su número del último sábado un artículo sobre las próximas elecciones, que por mas que reconozcamos en su autor toda la buena fé, todo el patriotismo de que seguramente se hallará inspirado, no podemos menos de hacer constar que diferimos completamente de las ideas de nuestro estimado colega.

Para *La Crónica* son aceptables y mirará su triunfo como propio, lo mismo los ex-diputados de la antigua mayoría que los de la minoría.

Esta manera de raciocinar del colega liberal, permítanos que le digamos que no es la mas á propósito para un periódico de la talla de *La Crónica*.

En política opinamos que las medias tintas para nada sirven y para todo estorban, y siempre hemos creído que la verdadera importancia de un periódico, consiste en la claridad con que sostiene sus ideas, aunque sean opuestas á las nuestras.

Al vado ó á la puente, dice el refrán, y esto mismo decimos nosotros al apre-

ciable colega que tan inoportunamente parece que se ha propuesto no abandonar el uno ni la otra.

Entre radicales y conservadores se ha levantado, por desgracia, una valla insuperable. Es preciso, pues, decidirse por unos ó por otros.

Con los primeros está el desconcierto, la arbitrariedad, el caos. Con los segundos el orden, el principio de autoridad, la decencia.

¿Pretende *La Crónica* fraternizar con unos y con otros? Esto es imposible; esto sobre llamarse nadar entre dos aguas, tendria además otro nombre que estamos seguros no merecerá nunca el periódico que con tanta constancia viene defendiendo años y años los principios de la escuela liberal en toda su pureza, sin adjetivos que la confundan y sin dictados que la maltraten.

Que los consevadores perderán mas si en las próximas Córtes hay una mayoría republicana en vez de una mayoría monárquica, y que los radicales tendrian un apoyo mas sincero con los conservadores que con los republicanos, dice nuestro estimado cofrade; y esto que á primera vista parece incontrovertible, desgraciadamente la experiencia nos ha enseñado que no es mas que una ilusion.

Los radicales no opinan como *La Crónica*; los radicales no quieren el apoyo de los conservadores; los radi-

les prefieren, y sino véanse sus actos, el apoyo de los republicanos. ¿Cómo quiere, pues, el colega que los conservadores se presten á dar su apoyo á los amigos de nuestros mas acérrimos adversarios?

¿Qué perderemos mas no haciéndolo así! ¿Y qué remedio? ¿Será nuestra la culpa? De ninguna manera.

La responsabilidad de lo que sobrevenga caerá irremisiblemente sobre la cabeza de esa turba de descreídos que, por saciar su sed de mando, nada le importa conducir el país al borde del abismo.

Y añade el colega despues de varias consideraciones: *Por esto nuestro grito de combate será decir á los zorrillistas: antes que un enemigo de la obra de las Constituyentes, votad á un sagastino; y á los sagastinos: antes que un enemigo de lo existente, votad á un zorrillista.*

Ya hemos dicho lo que piensan los radicales en este asunto, juzgando por sus obras. Ahora vamos nosotros tambien á dar nuestro grito de combate:

Entre un carlista, un republicano, un alfonsino y un zorrillista, no voteis á ninguno. Los tres primeros son enemigos francos y descubiertos de todo lo existente. Franca y descubierta debe ser tambien la guerra que les hagamos.

En cuanto á los zorrillistas, no aconsejaremos nunca á nuestros correligionarios que imiten la desalentada conducta de esos dinásticos de convenien-

cia, sin valor suficiente para desplegar su bandera; pero decirles como *La Crónica* que emitan sus sufragios en pró de los que no ha habido indignidad de que no echáran mano para llegar al logro de sus deseos, eso ¡jamás, jamás, jamás!

¡Cómo! ¡Los liberales conservadores votar á esa liliputiense agrupacion que en su único afán de alcanzar el poder no ha vacilado en faltar á todo, en atropellarlo todo, en insultarlo todo!

¡Cómo! ¡Llevar con nuestros votos á la representacion nacional á los mismos que se coaligaron con los carlistas y republicanos, á los mismos que tan dignamente se espresaron en la célebre reunion del Circo de Price; á los mismos que publicaron el no menos célebre artículo *La loca del Vaticano*!

¡Cómo! ¡Dar nuestro apoyo á ese grupo de farsantes que hoy aparentan defender lo que ayer combatian con el mayor descaro; que con la mayor facilidad encuentran hoy la fé que ayer habian perdido; que arrastrados por el demonio de la ambicion no vacilan en practicar hoy lo que ayer oficialmente anatematizaron!

Esta conducta aconsejada por *La Crónica*, si tuviéramos la debilidad de aceptarla, equivaldria á arrojar por la ventana el último resto de nuestra dignidad política.

No, no debemos nunca confundirnos con los que fueron desde un principio el descrédito de la revolucion de Setiembre; con los que una vez en el poder no han hecho otra cosa que alentar á los enemigos de la dinastía, destituyendo ayuntamientos monárquicos, producto del sufragio universal, para poner en su lugar á los que con el mayor descaro combaten todo lo existente; con los que pisotean la Constitucion disolviendo unas Cortes que no pueden disolverse; cobrando unas contribuciones que no pueden cobrarse; destituyendo en masa á unos empleados que no pueden destituirse.

Gocen enhorabuena los radicales las delicias de un poder que tantas bajas les ha costado. Sigán con su desatentada marcha perturbando el país, desorganizando el ejército, alentando á los enemigos de la dinastía y poniendo el principio de autoridad á los pies de los caballos; nosotros debemos mirar impasibles toda esta obra de destruccion, y únicamente nos toca prepararnos para salvar en su día el trono de Amadeo I y la Constitucion de 1869, terriblemente amenazados desde que nos desgobernó la cimbria española.

Esta ha de ser nuestra conducta. Seguir la que nos aconseja *La Crónica* equivaldria á santificar todas las mi-

serias, todos los desaciertos del bando que hoy, por desgracia, se halla en la cumbre del poder.

Por esto no nos cansaremos de repetir á nuestros amigos, lo que terminantemente hemos dicho al principio.

Entre un carlista, un republicano, un alfonsino y un zorrillista, no voteis á NINGUNO.

Sed fieles á vuestra bandera. Votad, si os decidís á ir á las urnas, á un liberal conservador, pero á un zorrillista ¡jamás! ¡jamás! ¡jamás!

DIPUTACION FEDERAL DE ESTA PROVINCIA.

Funcion del día 3 de Agosto, 4.º de abono.

A las 3 y media el ciudadano Clavé ocupa su sitio.

La *cuadrilla federigrafa*, sin vestir lujosos trajes ni saludar al presidente, como se acostumbra en cierta clase de espectáculos, se presenta á la vista del público.

Los Sres. Diputados que componen la minoría monárquica, toman asiento en los bancos de la derecha del ciudadano Clavé.

Dada la señal, el ciudadano Coll y Remedios (a). *Secretario*, que viste de negro y color de hoja seca, pero muy seca, tan seca como su *cacumen*, inaugura la funcion leyendo el acta de la anterior.

El ciudadano Roig Minguet (a). *Ateo*, cuyo traje negro, está en armonía con las ideas *religiosicidas* que su mente alberga, dice algo sobre las carreteras de Llinás á La Garriga y de Esplugas á Badalona.

A su vez entra en suerte Rubau Donadeu y, con acento que nada tiene de andaluz, pregunta si es verdad que el Gobierno ha dispuesto se devuelva al clero, el edificio donde hoy está instalado el Instituto provincial de segunda enseñanza.

—Verdad es;—dice temblando el Presidente, temeroso de que el *diestro* Rubau se descomponga y la emprenda contra la morondanga política que nos desgoberna.

Pero,—¡oh admiracion!—Rubau deja de ser Rubau por esta vez.

Quiero decir: Rubau calla, y el incidente termina con gran descontento de una gran parte del público espectador, aficionado á las escenas bufo-trágicas.

Léese un escrito de la comision encargada de organizar la Exposicion marítima que debe celebrarse en esta capital, pidiendo se le ceda, para el referido objeto, el edificio de la Casa Lonja.

Y otra vez Rubau se levanta, y despues de hablarnos de clases privilegiadas y de los que se ganan el sustento con el sudor de su rostro, apoya la peticion que se acaba de leer.

El ciudadano Puigoriol hace observar que el cuerpo provincial no puede ceder el Salon de contrataciones, sin perjudicar notablemente al comercio de Barcelona.

Por variar usa de la palabra, ¿quién dirian ustedes?

—¿Rubau Donadeu?

—El mismo que viste y calza.

El diputado comunista, ateo, anárquico y otras yerbas, dice á voz en grito, que la Diputacion puede ceder la Casa Lonja por

completo ó cualquiera de sus partes, porque es un edificio del pueblo que, en nombre del pueblo, administra el cuerpo provincial; añadiendo, que tiene estudiado detenidamente (?) el asunto de que se trata, y que si el comercio quiere servirse del Salon de contrataciones, debe pagar alquiler á la Diputacion.

¡Ufff! ¡Y que granizada de inexactitudes nos ha largado Rubau Donadeu!

Esos *perfiles* no son para V., *ciudadano*.

¡No...lo...entiende...de! ¡no...lo...entiende...de!

Y que no lo entiende, y que tales *perfiles* no son para Rubau, lo demuestra de una manera palmaria el Sr. Beltran, probando con gran copia de datos, que, si bien el cuerpo provincial interviene en la Administracion de la Casa Lonja, el espresado edificio es de propiedad del comercio de Barcelona, puesto que éste lo mandó construir en tiempo de Carlos III con recursos propios, ausiliado, empero, por la industria y la agricultura.

El *ciudadano* José Rubau Donadeu, ni aliento tiene para rectificar.

¡Limpiate *Pepiyo*, que estás de huevol!

Despues de tan terrible revolcon acuérdate que, contando con el patriotismo del comercio de Barcelona,—así consta,—se conceda la Casa Lonja para que en ella tenga lugar la Exposicion Marítima, sin que dejen de efectuarse por eso en dicho edificio, las transacciones mercantiles que diariamente se llevan á cabo.

Dáse lectura de un oficio del Sr. Gobernador participando á la Diputacion que, en cumplimiento del decreto de 3 Julio, han sido repuestos los Ayuntamientos de Sabadell, Canet de Mar y Badalona.

Sobre si se ha de felicitar ó no al Sr. Gobernador, gobernado por los federales, armóse un grotesco pujilato, en el que toman parte los *distinguidos ciudadanos* Simal, Rubau, Suñer y Plá.

Por medio de una votacion nominal se resuelve contestar al Sr. Fiol, que se ha visto con agrado la reposicion de dichos Ayuntamientos, si bien el citado decreto no se ha cumplido tan pronto como era de esperar.

RESÚMEN DEL SAINETE. Humillacion de un Gobernador torpe y pusilánime, ridícula altanería de un cuerpo administrativo, tratando de asuntos que no le pertenecen.

Propónese que se consigne en actas el sentimiento con que la actual Diputacion ha visto que, por la interina, se admitiese la dimision presentada por la Junta provincial de instruccion pública, de nombramiento del 12 de Mayo de 1871.

En su apoyo, Simal dispara un ramillete de pirotécnicas frases.

Rubau—¡otra vez habla Rubau!—sin andarse con repulgos de empanada, combate lo dicho por Simal.

En auxilio de este, interviene en el debate Suñer.

Rubau no cede, y la emprende contra los dos.

La funcion se anima.

Los *alabarderos* aplauden.

El *ciudadano* presidente interviene en la lucha y, una vez calmados los ánimos, se aprueba la proposicion nominalmente.

Se suspende el espectáculo por diez minutos.

La *cuadrilla federigrafa* se pone de acuerdo respecto al nombramiento de un secretario y de la comision que ha de estudiar las reglas adoptadas por el Cuerpo provincial interino para la tramitacion de los asuntos.

Prosigue el espectáculo.

Plá, Jover y Roig y Minguet, resultan elegidos para formar la espresada comision, y

para el cargo de secretario, el *ciudadano* Alíer.

Pásanse á discutir las últimas elecciones verificadas en Sellent, cuyo debate principió en la funcion anterior.

Segunda entrega de la obra.

El *ciudadano* Simal toma la palabra y en un largo sermón, repite todos los brillantes argumentos emitidos por el Sr. Beltran en la sesión del día 1.º de Junio, tratándose de las mismas elecciones.

El *ciudadano* Simal, no podrá inventar cosa de provecho, pero tiene buena memoria.

¡Vaya si la tiene!

Los Diputados, no pudiendo soportar el enfático tono del orador, salen del salón.

Y el espectáculo, según costumbre, concluye por falta de Diputados.

En una población de cierta provincia parecida á la de Gerona y entre un caballero muy semejante al Gobernador, un adlátere y después otra persona que parecía alcalde de un pueblo que se asemeja al de Sta. Coloma, *pasó* el siguiente *paso*, si mis informes no son equivocados, que no lo créo.

—Ponga usted un oficio al alcalde de Santa Coloma, ordenándole que se presente inmediatamente.

El adlátere coge la pluma, estiendo el oficio, lo presenta á la firma, pónese un sobre y lo manda al correo.

Pasan dos días y el llamado no parece.

—Ponga usted otro oficio á ese Sr. para que con urgencia no deje de presentarse, sino quiere que tome otras providencias.

El oficial estiendo el otro oficio poniendo en el sobre, con letras de palmo, la palabra *urgente*.

Al otro día se presenta el hombre.

—Amiguito, le dice el *amo*, no me conviene que sea usted alcalde de Sta. Coloma.

—Y bien?

—Que es necesario que deje usted el puesto.

—Mire S. S. que soy elegido por sufragio universal.

—Y á mi qué?

—Mire que no estoy dispuesto á dar gusto á S. S.

—Pues mire que yo lo estoy á formarle causa sobre ciertos abusos en las pasadas elecciones.

—Pero...

—Mire (*alzando la voz*) que le voy á meter en un berengenal del que saldrá usted como Dios sabe. Mire usted que voy á hacer una de pópulo bárbaro.

El hombre se asusta y empieza á rascarse la cabeza.

—Pero ¿qué tengo yo que ver con esas causas con que me amenaza?

—¿Qué tiene usted que ver? Ya se lo dirán de misas.

El hombre vuelve á rascarse la cabeza.

Momentos de pausa.

—Veamos, esclama al fin, ¿que es lo que he de hacer para que no me digan esas misas?

—Abandonar la iglesia.

—¿Como?

—Quiero decir, abandonar la población.

—Pero....

—Nada. Levante usted el domicilio, que de lo demás me encargo yo.

El hombre reflexiona unos instantes.

Teme que de no prestarse á las exigencias del *amo* le van á hacer una mala jugada, y al fin se decide.

—Dé S. S. por levantado mi domicilio.

—Oh! Es usted una persona de todas prendas. No esperaba menos de su patriotismo! Adios!

Y el *amo* enseña la puerta al hombre, como diciéndole: por ahí se las guilla usted.

Y el hombre se las guilló.

Y el domicilio se levantó.

Y la alcaldía se abandonó.

NOTA. El hombre era liberal conservador, que se habia propuesto votar contra los radicales.

Me parece que á buenos entendedores....

Vaya otra escena por el estilo de la pasada, pero con distintos resultados:

La acción pasa en Barcelona, y en casa de don Anacleto.

—Buenos días, Sr. don Anacleto.

—Ola, mi querido amigo, ¡cuanto me alegro de ver á usted!

—Y yo también, señor don Anacleto.

—¿Desde cuando tenemos el gusto de tenerle por estas tierras?

—Acabo de llegar ahora mismo.

—Pues entonces no habrá usted almuerzo todavía.

—Efectivamente.

—Ya me hará el obsequio de acompañarme en la mesa. Precisamente hoy tengo encargado el desayuno en casa de Mr. Justin.

—Ya, pero...

—Nada, nada, se viene usted conmigo, y allí de sobremesa hablaremos: tengo que decir á usted muchas cosas.

—Si usted se empeña...

—Si, hombre, si; vamos allá.

Y los dos amigos se encaminan al restaurant de Francia, en donde entre sorbo y bocado fueron desocupados los succulentos platos que con profusión se servían.

Ya satisfecha la gastronómica necesidad de los comensales, el Sr. don Anacleto, pasando la mano por el hombro de su amigo, le dice con la mayor ternura:

—Supongo que en Castelltersol, la cuestión de elecciones marcha bien.

—Así, así.

—Es preciso trabajar para asegurar el triunfo.

—Se hará todo lo posible.

—Hay que renovarlo todo, comprometerlo todo y hasta, si es preciso, embrollarlo todo.

—Ya veremos, ya veremos.

—Ea, pues; manos á la obra. A buena cuenta, tome usted este par de onzas para los primeros gastos. Ya les mandaré las candidaturas.

—¿Como?

—Si, hombre, si; las candidaturas con mi nombre.

—¿Con... su nombre... de usted?

—¡Pues es claro!

—Señor don Anacleto, veo que no nos hemos entendido. ¿No me habla usted de las elecciones del distrito de Castelltersol?

—¡Pues!

—¡Pero, hombre, si en ese distrito no trabajo por usted!

—¿Como? ¿Como?

—No señor; allí estamos todos dispuestos á hacerle la guerra.

—Que dice usted?

—¡Claro! Que no le queremos á usted.

—(Y yo que le he convidado á almorzar!)

CASCOS.

En Salou un nadador se comprometió á avanzar veinte metros mar adentro con las piernas y los brazos atados.

Así haria yo nadar á todos los cimbríos.

El Sr. Juez decano de Valencia mandó fijar el siguiente edicto:

«Los alguaciles de los Juzgados de primera instancia de esta ciudad, están obligados á tener educacion.»

De fijo que esos alguaciles son radicales.

En Cádiz se han suspendido las elecciones, para dar lugar á la formación del nuevo censo.

El antiguo censo hubiera dado el triunfo á los conservadores.

Pues fuera el antiguo, y hagamos uno nuevo. De esta manera pondremos á quien se nos antoje y nadie habrá que dude de la legalidad de las elecciones.

¿No es verdad osté?

Para mediados del mes de Setiembre se nos viene encima una nueva elección: la de diputados provinciales.

¡Pues señor, esa gente nos va á aplastar! Señor gobierno, ¡por Dios, tenga usted piedad de nosotros!

¡Mire usted que esto no hay quien lo resista!

¿O es que se ha propuesto usted que pasemos la vida, nosotros eligiendo y usted disolviendo?

Los carlistas han hecho otra de las suyas.

Entre Calaf y Rajadell dispararon mas de 50 tiros á un tren de pasajeros, saliendo el maquinista herido del pecho.

Esta nueva hazaña es digna de los defensores de la religion.

¡Lástima de estrignina!

El Sr. Milans del Bosch se ha declarado radical.

¡Bravo, Sr. D. Lorenzo!

¡Y yo que le creí á usted cuando el año pasado nos hizo aquella visita en que nos dijo tan buenas cosas!

Vamos, será preciso confesar que es una verdad como un templo lo de que la política es un juego de ajedrez.

La ingratitud es la muerte de los partidos, nos dijo usted, aludiendo á los radicales por sus ataques á los fronterizos.

Dicen que á enemigo que huye, puente de plata, y yo digo que á enemigo que viene, puente de diamantes, añadió usted, aludiendo á esos mismos fronterizos.

¡Voto al chápiro, señor don Lorenzo, que me ha chafado usted la guitarra!

Dice *La Lucha* que en Gerona los federales cuentan salir triunfantes en todos los distritos, puesto que en todos están decididos á presentar candidatos.

La Lucha estará mal informada, ó cuando menos no habrá tenido presente que en Gerona hay un partido radical compuesto lo menos de seis individuos (incluso el gober-

nador y el fiscal del telegrama) capaces de contrarrestar al partido federal en masa.

¡Pues no faltaba mas! ¡Dejarse ganar las elecciones un partido como el radical gerundense!

¡Imposible! ¡Imposible!

¡Buena cara le quedaria al nuevo gobernador!

«En varios distritos los carlistas apoyarán a los republicanos, pero nunca a los moderados.»

Así dice un telegrama del otro día.

Lástima de tiempo invertido en la manipulación al transmitir ese telegrama.

Lo sabido se calla.

Tú, que tras cortina mandas.

dando rojos pareceres:

¿con los carlistas te ablandas?

¡Basta saber con quién andas

para averiguar quién eres!

Ya escampa... y llueven silbidos.

Nos escriben de Villanueva y Geltrú que el pasado domingo, al querer espetar un discursito ante una numerosa concurrencia el ex-sombrero y ex-diputado Lostau, recibió tales muestras de desaprobación, que no tuvo otro remedio que largarse con las orejas gachas y el rabo entre piernas, en unión de su acompañante el *sabio y agraciado federígrafo* Rossell.

¿Principian ya á conocerse los esplotados?

Creeme *ciudadano* Baldomero: cambia de oficio, que la cosa se pone algo turbia.

Tortosa siempre dá héroes. Nos dió á don Ramon Cabrera.

Hoy nos ofrece para diputado á D. Fermin Villamil.

Rivero necesita contertulios para empaparse bien en lo de...Cuba.

Con un aplomo que pasma, así dice *El Casabel*:

«La industria de vender papeluchos con noticias falsas y títulos alarmantes, se conoce que es muy productiva».

Es mas *suave* que el aura

quien á hablar así se obliga,

¡Señor D. Carlos Frontaura!

¡Hágalo, mas no lo diga,

que bastantes petardos nos hemos llevado por estas tierras leyendo su periodiquillo!

Ahora ya no. ¡Escamatí!

El corresponsal que en Roma tiene «El Diario», anuncia que Victor Manuel ha llamado desde Aosta á Cialdini para confiarle una comisión confidencial cerca del rey Amadeo.

El citado corresponsal parece que se complace en propinar síncope á la radicalería.

Pues, ¿no se atreve á decir que desde el atentado del 18 de Julio el rey de Italia permanece intranquilo y deseoso de que su señor hijo se rodee de buenos consejeros?

¡Vaya un modo de herir reputaciones! Bien que la *chica de Tablada* se apresurará á enviarle al soberano de Italia los retratos de sus compañeros, con lo cual cesarán los celos de dicho monarca.

Manolita: es necesario que envíes al extranjero la efigie de tu barbero.

—Digo, del subsecretario

de la Presidencia del Consejo de Ministros, el discreto director de *La Tertulia* y nunca bien ponderado *gobernadorcillo* de Tarragona cuando ASESINARON á REYES, el Sr. D. Juan Manuel Martinez.

La fotografía de Martos será inútil incluirla en la remesa. Hay muchas *damas* que se le parecen como una gota de agua á otra.

La efigie del marqués será preciso enviársela al rey Victor Manuel, pues el Cain de Nod fué no mas un feto si se le compara al *Cain de Barcelona*.

Es de suponer que Abel al hablar con Valtierra, Clavijo y Lopez Vazquez corroborará el aserto.

El corresponsal de *La Imprenta* dice, con ese airecillo de *dómine* que tanto le caracteriza, que el *enérgico preámbulo* que precede al decreto referente á la situación de Cuba, honra al señor Gaset.

Van á quedarse perplejas

las masas, amigo C;

«¡Ca... ramba!» dirán las viejas:

las mozas dirán: «¡Chipé!»

y yo á coro esclamaré:

«¡Ca... nalejas!... ¡Ca... nalejas!»

El ministerio Córdova-Gasset continúa repartiendo á trochemoche cruces y títulos de nobleza entre sus partidarios.

¡Oh, ingratitud! ¡no haberse acordado aun de los cimbrios de esta capital Mirambell, Pareto y Claret!

¡Vamos, Sr. Gobierno! Déles V. un título de nobleza á cada uno.

¡Vive Dios, que mucho lo necesitan!

El flamante señor Corrons, actual individuo del Excmo. Ayuntamiento Constitucional de esta ciudad, se presentará candidato en las próximas elecciones, por el distrito de Castelltersol.

Hombre: ¡Cuánto me gustara que el Sr. Corrons saliera elegido!

Por oírle una vez siquiera en las Cortes, soy capaz de cualquier cosa; hasta de regalarle una peluca para que se cubra aquella calva parecida al lomo de un camello.

Electores de Castelltersol: os aconsejo que voteis al Sr. Corrons, pero es necesario que mandeis tambien á Madrid taquígrafos especiales, porque de no hacerlo así, los de la Corte no entenderán su jerga y nosotros nos quedaremos sin poder leer sus estupendos discursos.

Candidatos para las próximas elecciones.

Pareto en Granollers.

Corrons en Castelltersol.

Vicens en Santa Coloma.

Rubau en San Felio.

Claret en Manresa.

Está visto que ha llegado el tiempo de las *eminencias*.

De un diario radical:

«El Gobierno, terminados ya completamente los preparativos de las provincias para las

elecciones de diputados, ha dado orden para que los pueblos vayan pensando ya en la elección de senadores».

¡Qué fotografía mas exacta de la legalidad radicalera!

Y digan ustedes, señores radicales, ¿qué haremos con el Sr. Patxot?

¿Es posible que lo dejen ustedes como el gallo de Moron?

¿No hay siquiera un distrito para ese pobre hombre?

¡Qué ingratitud! ¡Ahora que empezaba á hacer ejercicios radicales!

¡No es pequeño el apoyo que han perdido ustedes!

El Comunalista ha muerto.

Para morir tan joven, prefiero no nacer.

LOGOGRIFO.

Con a... escésivo valor.

Con e... lo que nada vale.

Con i... gran emperador.

Con o... en las óperas sale.

Con u... mato algun dolor.

—A. C.—

Soluciones á las charadas del número 84.

MALEZA.—PLÁTANO.

CHARADA.

Primera con segunda
tenemos todo el mundo,
algunos con un hoyo
tambien de pelo muchos.

De prima con tercera
nos hizo Dios presumo;
y se hacen tambien santos
y vírgenes y bustos.

Tercera y prima es verbo
prohibido en absoluto,
mas pese al mandamiento
se *tres dos* que es un gusto.

Apóstrofe es mi *todo*
que se halla muy en uso
y viene á ser hoy día
sinónimo de bruto.

—A. C.—

(La solución en el número próximo).

Correspondencia de LA BOMBA.

D. F. G. (Badalona). Pagada su suscripción hasta fin de Setiembre Se remitieron los 50 números.

A un lector de la Bomba (Gerona). Tiene usted mucha razón. Cuando nos apercibimos ya no era tiempo.

D. J. V. y R. (Gerona). Recibidos los sellos. Pagados los números. 84 y 85.

Publicidad Barcelonesa, Rambla de Santa Mónica.

IMP. DE RAMIERS.